



Revista de Estudios Sociales | Facultad de Ciencias Sociales | Fundación Social

Revista de Estudios Sociales

ISSN: 0123-885X

res@uniandes.edu.co

Universidad de Los Andes

Colombia

Izquierdo Manrique, Ma. Clemencia

Anotaciones acerca del espacio y la identidad

Revista de Estudios Sociales, núm. 1, agosto, 1998

Universidad de Los Andes

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81511376017>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Anotaciones acerca del espacio y la identidad

por Ma. Clemencia Izquierdo Manrique

Estudiante de Antropología, Universidad de los Andes.

Al hablar de "La situación en Colombia" se menciona implícitamente una nación y un territorio. Sin embargo, a la hora de hacerse cuestionamientos se recalca la palabra "situación", sin darse cuenta que el sentido y el significado de nación es un proyecto que ha fracasado. En ocasiones, lo que se pretende es solucionar una "situación" a la deriva, una situación sin territorio, una situación aislada. Así pues, el propósito de este artículo es analizar el espacio en relación a la construcción de la identidad Colombiana. De tal forma, la hipótesis que se pretende desarrollar está inscrita en el espacio. Al no tener identidad como nación la violencia fuera del microespacio que habitamos es imperceptible. El sentido de pertenencia no se integra en el macroespacio lo que facilita la aceptación y/o la tolerancia en lo referente a la violencia.

Ahora bien, los espacios son para la mayoría de grupos humanos, generadores de identidades. Definir un territorio y apropiarse de él es un factor que crea sentido de pertenencia e identificación a un grupo. En Colombia, la situación no es diferente en términos particulares, es decir, existen unas identidades latentes que se originan en espacios determinados y por causas distintas. Se puede afirmar que existe una identidad regionalizada, fragmentada pero que es independiente a la identidad de patria.

En realidad, a lo largo de la historia ha existido una permanencia de este problema de identidad y espacio. Desde las gentes que ocuparon el territorio en tiempos prehispánicos, no se ha generado una identidad, la noción de identidad indígena se invisibiliza cada vez más procesos colonialistas ni los republicanos, que fundamentalmente buscaban la dominación de un territorio, han sido capaces de engendrar una nación con

representación territorial totalitaria. No obstante, a pesar de la falta, estos problemas en el país dibujan continuidades en ciertas zonas. Parafraseando a Fabio Zambrano ya Fernán González, los espacios de violencia coinciden con los espacios vacíos de la colonia, es decir, existe una continuidad entre las zonas de frontera, de excluidos, sectores indómitos en donde hoy están la guerrilla y los paramilitares, entre otros.

Por otro lado, en Colombia existen unos centros urbanos que son los que cuentan en el contexto nacional. Según Marc Auge en las sociedades hay centros "construidos por ciertos hombres y que definen a su vez un espacio y fronteras más allá de las cuales otros hombres se definen como otros con respecto a otros centros y otros espacios" (1996:62). Esos centros en nuestro país, no se definen ante otros espacios diferentes de los urbanos, de los conocidos, de los domesticados. Lo anterior sumado al desconocimiento de las regiones, genera problemas serios de identificación y de representación. Ciertamente, Colombia está dividida en cinco regiones naturales: El Caribe, El Pacífico, El Amazonas, La Orinoquía y la región Andina. En cada una de estas se generan identidades a partir del territorio, pero son identidades fragmentadas. Son regiones etéreas para quienes no pertenecen a ellas. Conjuntamente, no existe una correspondencia con las variables población y territorio lo que es en sumo grado importante para la economía y la política en términos regionales.

En efecto, retomando la hipótesis planteada, la sensibilidad está estrechamente relacionada con el hecho de saberse parte de algo. Al no tener nación sino unos restos fragmentados, al no identificarse como ciudadano de un país, al estar en lo desconocido, los vínculos se rompen. Ya no duele lo que pasa en las zonas marginales, en lo que está lejos de lo que se habita. Es pertinente anotar que un intento infructuoso por originar identidad fueron los partidos políticos. El bipartidismo fracturó el país en dos polos que defendían los ideales de los

liberales o los conservadores. Este intento infructuoso además de fragmentar aún más el país, dejó secuelas de violencia y terror.

La propuesta es idear mecanismos para tratar de integrar esas zonas, crear o reavivar imaginarios que representen el territorio Colombiano y construir una identidad nacional basándose en esas identidades fragmentadas. En otras palabras, los estudiosos de las ciencias sociales deben re-pensar cómo se percibe ser colombiano y en donde se inscribe esa idea. Quizás, imaginándonos como nación, se puedan encontrar soluciones viables a la "situación" que tanto preocupa a los habitantes de este pueblo de Latinoamérica.

BIBLIOGRAFÍA

- Auge, Marc, "Los no lugares" *Espacios de anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1996.
Blancarte, Roberto, *Cultura e identidad nacional*, Fondo de Cultura Económica, México, 1994. González, Fernán, "Poblamiento y conflicto social en la historia colombiana", en Renán Silva (ed). Territorios, regiones, sociedades, Bogotá, Departamento de Ciencias Sociales Universidad del Valle-CEREC, 1994
Zambrano, Fabio, "Ocupación del territorio y conflictos sociales en Colombia", en *Controversia*, No. 151 152. Bogotá, abril 1989, págs. 79-106.